

## TECNOPOPULISMO EN EUROPA: CLAVES INTERPRETATIVAS Y REVISIÓN DE CASOS RECIENTES

### *Resumen*

En los últimos veinte años, las democracias europeas han atravesado crisis institucionales que han cuestionado su estabilidad. En este contexto, han aparecido formaciones políticas tecnopopulistas. Se trata de formaciones políticas que abogan por la resolución de problemas públicos a través de la evidencia científica para satisfacer la voluntad popular evitando el conflicto ideológico. El objetivo de esta ponencia es ofrecer claves interpretativas para entender el concepto del tecnopulismo. Para ello se realiza una revisión en profundidad de las tres principales perspectivas teóricas sobre esta noción y se ofrece una panorámica de las experiencias tecnopopulistas más destacadas de los últimos veinte años en Europa. Los resultados se insertan en el debate sobre el retorno del Estado y el futuro del neoliberalismo, cuestiones cruciales tras la pandemia y ante un nuevo orden geopolítico todavía incierto.

### *Palabras clave*

crisis de la democracia, populismo, tecnocracia, teoría política.

### *Biografía*

#### **ALESANDRA PUYUELO ESTRADA**

Doctoranda en el Programa de Sociología de las Políticas Públicas y Sociales de la Universidad de Zaragoza. Graduada en Periodismo por la Universidad de Zaragoza. Máster en Ciencias Políticas por la *Università degli Studi di Milano*. Ha sido técnica de asesoramiento científico en prácticas en la Oficina de Ciencia y Tecnología del Congreso de los Diputados. [715451@unizar.es](mailto:715451@unizar.es)

#### **ALESSANDRO GENTILE**

Profesor de Sociología en la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo de la Universidad de Zaragoza, adscrito al Departamento de Psicología y Sociología. Coordinador del Máster en Sociología de las Políticas Públicas y Sociales de la misma universidad. Investigador del Observatorio de las Desigualdades Sociales del Gobierno de Aragón. [agentile@unizar.es](mailto:agentile@unizar.es)

### **I. INTRODUCCIÓN**

Desde el período de fuerte inestabilidad económica y financiera mundial (2008-2014), las democracias de muchos países europeos han sufrido una concatenación de crisis que han intensificado la separación entre los representantes políticos y los ciudadanos. Esta situación ha llevado a que algunos autores (Riba, 2021) afirmen que nos encontramos en una situación de crisis, que parece permanente, donde las democracias enfrentan tendencias autoritarias a la vez que intentos de revitalización, e incluso se vislumbran escenarios de posdemocracia<sup>1</sup>, (Crouch, 2012), fruto de la erosión de la igualdad y de la soberanía popular como ideales

---

<sup>1</sup> Con este término se hace referencia a un sistema político donde las instituciones democráticas siguen operando, pero el centro del poder recae en las élites económicas, con una consecuente pérdida de decisión y actuación de la democracia.

democráticos durante los últimos treinta años de políticas neoliberales (Mouffe, 2023). Otros autores (Innerarity, 2014) consideran que nos encontramos en un período pospolítico, de «democracia sin política», donde los partidos han perdido la capacidad de aglutinar las diferentes demandas de la sociedad, en programas políticos coherentes, capaces de responder a los desafíos que enfrentan actualmente las democracias. El nuevo escenario está además caracterizado por un fuerte descrédito de la política tradicional, así como por una muy amplia y acelerada difusión de las innovaciones tecnológicas e informáticas, que están afectando las formas de practicar y entender la política.

Contextualmente, han aparecido actores tecnopopulistas, en la arena política, que sintetizan, en diferentes formas y grados, llamamientos tanto a las competencias de técnicos y expertos como a la voluntad popular para alcanzar el poder, legitimándose por estos mismos cauces y evitando el debate ideológico.

La aparición de estas formaciones, según Bickerton e Invernizzi (2021), confluyen en el tecnopopulismo como nueva lógica política, en las democracias occidentales, que parece estar desplazando paulatinamente a la política basada en ideologías, considerada poco efectiva para resolver los desafíos sociales, económicos, pandémicos y ecológicos que la ciudadanía ha enfrentado desde principios del nuevo siglo y hasta la fecha.

Así, el auge de estas formaciones se ha podido ver durante la crisis económica (2008-2014) con el afirmarse de medidas estrictas en términos de recortes de derechos sociales implementadas en nombre de la austeridad financiera (Del Pino y Rubio, 2013), y con la pandemia de COVID-19 (Esmark, 2021), donde el rol de los expertos en el ámbito científico y médico-epidemiológico ha cobrado gran relevancia en la «sociedad del desconocimiento» (Innerarity, 2022). Con este lema se hace referencia a un entorno sociocultural y político donde falta una hoja de ruta fiable y rigurosa para poder afrontar las numerosas «incertidumbres fabricadas» (Giddens, 1996) que nos ponemos como sociedad, a causa de la interdependencia generada por la globalización neoliberal, como ocurrió en 2008, o con la crisis de la última versión del capitalismo occidental, que ha dejado paso al retorno del Estado<sup>2</sup> durante la pandemia de COVID-19 (Gerbaudo, 2023).

La presente ponencia pretende ofrecer claves interpretativas que permitan entender el concepto de tecnopopulismo, así como describir las características más importantes de esta nueva fórmula política en las democracias europeas. Para ello se lleva a cabo una revisión bibliográfica de las principales perspectivas teóricas sobre el tecnopopulismo que ocupan más espacio en el debate actual sobre esta materia. Esta revisión no pretende ser exhaustiva, sino más bien aclaratoria y servir de referencia para el estudio de experiencias tecnopopulistas, que se han producido, en Europa, durante los últimos veinte años. Se busca dar cuenta además de los efectos de esta fórmula política en las instituciones democráticas de diversos países europeos. En particular, en un momento de debate todavía abierto sobre el retorno del Estado y el futuro del neoliberalismo.

La contribución se organiza así de la siguiente manera: en la primera parte, se hace hincapié en tres planteamientos teóricos sobre tecnopopulismo, que ofrecen contenidos distintos, pero a la vez relacionadas entre sí para entender la complejidad y la novedad del fenómeno en examen; en la segunda y última parte, se reconstruyen las distintas experiencias tecnopopulistas que se han producido desde la primera década del siglo XXI hasta la actualidad para conocer su impacto en las democracias europeas y poder vislumbrar

---

<sup>2</sup> Con «retorno del Estado» se hace referencia al fin de la hegemonía neoliberal que viene reemplazada por el neostatismo o neointervencionismo, con el Estado que desempeña un papel crucial en la sociedad para hacer frente a los múltiples desafíos que enfrenta la humanidad ahora (como la transición ecológica o el incremento de las desigualdades sociales) tal como ocurría en el siglo XX con el modelo keynesiano de Estado proveedor de bienestar.

escenarios futuros de gobierno y de relaciones entre instituciones y ciudadanos.

## II. PERSPECTIVAS TEÓRICAS SOBRE TECNOPOPULISMOS

### 1. EL TECNOPOPULISMO COMO TELEDEMOCRACIA

El término tecnopopulismo fue acuñado por primera vez por Lipow y Seyd (1995) a finales de los años noventa, refiriéndose a una ideología que empezaba a cobrar vida en aquel momento como resultado de la teledemocracia<sup>3</sup>, y que veía en las nuevas tecnologías informáticas la manera más innovadora y rupturista con el pasado para alcanzar una nueva concepción de democracia.

Hasta la crisis económica (2008-2014), esta acepción de tecnopopulismo como discurso, que une el populismo y el tecnolibertarismo o también la llamada «ideología californiana» (Barbrook y Cameron, 1996), no se volvió a retomar en la literatura especializada (Deseriis, 2017; De Blasio y Sorice, 2018a; Bloom y Sancino, 2019). Con esos términos se hace referencia a una ideología basada en el solucionismo (Morozov, 2013), según la cual todos los problemas sociales, en general, son susceptibles de ser resueltos a través de las nuevas tecnologías de la información (Hidalgo, 2021). Esta ideología se caracteriza también por el rechazo al Estado y a la burocracia, y por defender la búsqueda continua del progreso tecnológico y la defensa del libre mercado (Deseriis, 2017). Se vincula así el populismo con el tecnolibertarismo como consecuencia de los efectos socioeconómicos de la crisis financiera, tales como el aumento de los niveles de desempleo, el incremento de la desigualdad en la redistribución de la riqueza y el descontento de la ciudadanía hacia las élites políticas y económicas. Elementos que llevaron a la aparición y concatenación de movimientos de protesta caracterizados por el uso de las herramientas digitales como forma de organizarse colectivamente, a nivel global, como por ejemplo el 15M, en España, *Occupy Wall Street*, en Estados Unidos, o la Primavera Árabe, en Oriente Medio y en el Norte de África, también ligados al derrocamiento de regímenes dictatoriales.

La aparición de fórmulas políticas tecnopopulistas responde al proceso de despolitización (todavía en curso) en muchas democracias occidentales (De Blasio y Sorice, 2018a), eso es, «[...] la desaparición de una política o la disminución de la intensidad de una política» (Hoogerwerf, 1969:16). Este proceso ha acompañado el desarrollo del neoliberalismo (Sorice, 2019) y es consecuente a la aparición de formas antipolíticas. En el escenario político, que se ha ido gestando progresivamente en las últimas dos décadas, la alternativa ya no se encuentra entre las versiones ideológicas del siglo pasado ligadas a la izquierda y la derecha, sino más bien entre el populismo y la tecnocracia (De Blasio y Sorice, 2018b).

Durante la pandemia de COVID-19 se ha asistido a un aumento de los actores tecnopopulistas (Esmark, 2021) que emplean plataformas digitales a través de las cuales ofrecen medidas supuestamente apolíticas. El uso de estas herramientas por parte de los Estados tenía como fin garantizar la salud pública y proteger a las capas más vulnerables de la sociedad, en un momento de gran incertidumbre a nivel internacional. Esta circunstancia ha sido definida como tecnoautoritarismo (Mouffe, 2023), entendiéndose la evolución autoritaria del neoliberalismo a través de medidas de carácter posdemocrático. Estas acciones buscan solucionar los problemas sociales que enfrentan los distintos Estados fuera del terreno

---

<sup>3</sup> A través del concepto de teledemocracia las herramientas digitales se entienden como formas de participación directas y rápidas de los ciudadanos que llevarán a la desaparición de los partidos políticos tradicionales, poco efectivos e inevitablemente obsoletos por su misma esencia analógica y por sus anacrónicos sesgos ideológicos.

de la política mediante el empleo más intenso de las nuevas tecnologías y de los últimos avances científicos. En especial, de la acción proporcionada por la inteligencia artificial. Un ejemplo fue la política sanitaria durante la pandemia. El uso de aplicaciones informáticas permitió controlar el estado de salud de la población para evitar la difusión del coronavirus, que ponía en riesgo el mantenimiento del sistema sanitario, en distintos países del mundo (Mouffe, 2023).

El uso de las tecnologías para Mouffe (2023) favorece el incremento de poder de los Estados, y de las grandes empresas tecnológicas, al mismo tiempo que favorece la despolitización de la ciudadanía. El tecnoautoritarismo parece estar vinculado con el solucionismo (Morozov, 2013), que concibe que todos los problemas sociales pueden ser resueltos a través de la tecnología, hasta el punto de que el progreso científico se está afirmando como panacea capaz de dar respuesta a los males que enfrenta ahora la humanidad.

La visión pospolítica dominante en los años noventa, que veía en las nuevas tecnologías la desaparición de los partidos políticos tradicionales (Lipow y Seyd, 1995) y el rechazo a la política basada en la izquierda-derecha de la Tercera Vía (Giddens, 1996) parecen haber creado el contexto perfecto para la aparición del tecnoautoritarismo. Asimismo, la pandemia ha puesto en cuestión también el futuro del neoliberalismo: mientras algunos autores como Mouffe (2023) ven la crisis sanitaria como la antesala de la evolución autoritaria del neoliberalismo, otros (Gerbaudo, 2023) consideran que la pandemia llevará al retorno de la centralidad del Estado tras años de hegemonía del discurso capitalista centrado en primar los dogmas del mercado.

## 2. EL TECNOPOPULISMO COMO EPISTEMOCRACIA

El tecnopopulismo ha recibido también el nombre de populismo tecnocrático. Algunos autores han empleado ambos términos indistintamente para hacer referencia a una nueva forma de populismo o ideología. Bušítková y Guasti (2019) aluden a una «ideología delgada», surgida en el período posterior al fin de la guerra fría entre Estados Unidos y Unión Soviética, y caracterizado por la pérdida de poder fáctico del eje izquierda-derecha como organizador de la vida social y política en el siglo pasado.

Este tipo de ideología ha sido especialmente estudiada, en los países del Este de Europa, donde los populistas tecnocráticos utilizan las situaciones de crisis institucionales para mostrarse como alternativas a los partidos, ubicados tanto a la izquierda como a la derecha del espectro parlamentario, y ofrecer soluciones alternativas alejadas de esta división ideológica tradicional (Guasti y Bušítková, 2020).

Algunos de los rasgos, que más aúnan a los líderes tecnopopulistas, son su trayectoria profesional como empresarios; la construcción de su imagen pública como personas ajenas al *establishment* (la casta) a la cual buscan combatir; la promesa de gestionar el «Estado como una empresa», cuyo fin es evitar la rendición de cuentas de sus programas de gobierno ante la ciudadanía. Defienden un modelo, que prevé un Estado mínimo, caracterizado por la escasa regulación y basado en la idea de eficiencia empresarial y comparten también la ausencia de crítica hacia el carácter tecnocrático de las instituciones comunitarias (Reiser y Hebenstreitch, 2020).

Las diferencias en los liderazgos se encuentran en las distintas estrategias que emplean para deslegitimar a sus competidores políticos (Bušítková y Guasti, 2019). Específicamente, el empleo del tecnopopulismo se ha podido observar en dos ámbitos: durante las campañas electorales y en el nombramiento de miembros de perfil técnico de los gabinetes de los ejecutivos. Los actores tecnopopulistas buscan mostrarse como competentes para gestionar el Estado de forma eficiente (Semenova, 2020), en contraposición a las que ellos consideran «élites corruptas» que, en lugar de velar por el bien común, solo persiguen sus beneficios

particulares.

A raíz de las consecuencias sociales de la COVID-19, el populismo tecnocrático ha sido también descrito por Innerarity (2022) como «epistemológico», que compatibiliza la resolución de los problemas públicos basada en la evidencia científica con la voluntad popular de la ciudadanía afectada por la pandemia. Este populismo surge como resultado de la epistocracia, el terreno donde los conflictos sociales se conciben como problemas de conocimiento y se resuelven fuera del terreno de la política mediante las competencias que conducen a resultados científicamente probados.

El recurso a los expertos para respaldar políticas públicas y sociales, aunque orienten las intervenciones públicas más adecuadas para intentar solucionar las crisis sobrevenidas, en muchas ocasiones, lleva a la despolitización de una determinada cuestión de interés o de actualidad para la ciudadanía. La voluntad detrás de este recurso a las competencias técnicas es evadir la asunción de responsabilidades y efectos de la política que se pone en marcha. Por tanto, el populismo tecnocrático es un síntoma de la desaparición de la política como forma de resolver los conflictos sociales y del aumento del malestar democrático por la incertidumbre e inestabilidad generada por la globalización (Innerarity, 2022).

### 3. UNA NUEVA LÓGICA POLÍTICA EN LAS DEMOCRACIAS CONTEMPORÁNEAS

El tecnopopulismo ha sido descrito por parte de Bickerton e Invernizzi (2021) como una nueva lógica política porque constituye una forma inédita de entender la competición política en las democracias contemporáneas. El surgimiento del tecnopopulismo responde a la pérdida de influencia de los partidos políticos tradicionales, que organizaban la vida social y que traducían los diferentes intereses de los grupos sociales, a los que afirmaban representar en las distintas políticas públicas que ponían en marcha.

Bickerton e Invernizzi (2021) distinguen dos tipos de tecnopopulismo: su versión más «pura», referida a actores políticos que sustentan exclusivamente tanto su retórica política como su discurso en la lógica tecnopopulista; y su versión «híbrida», cuyos protagonistas, si bien pueden situarse a la izquierda o la derecha y tener una fuerte orientación ideológica, adoptan discursos populistas y tecnocráticos para conseguir poder institucionalizado. Los casos de tecnopopulismo híbrido son ideales para observar la interrelación entre la lógica partidista ligada a la tradición parlamentaria y la emergente lógica tecnopopulista en las democracias occidentales. Entre ellos, destacan los casos del partido político español, Podemos, y la formación política italiana, la *Lega*.

En cuanto a los efectos del tecnopopulismo, en la competencia electoral, ambos autores (2021) observan dos consecuencias principales. En primer lugar, el aumento de la conflictividad en Europa. Un claro reflejo de ello es el aumento de la polarización y de la crispación política en diferentes países europeos. En segundo lugar, la «desustancialización» de la política (*Ibid.*, 2021) entendida como la desaparición del debate público en torno a las políticas públicas y proyectos políticos a largo plazo, que se enmarca en el contexto de la personalización de la política. Con esta expresión se hace referencia a la mayor cobertura mediática de la esfera privada (e incluso íntima) de los representantes políticos en detrimento de una mayor atención para sus propuestas de gobierno (Gallardo y Girona, 2020). La personalización busca atraer la atención de los votantes no interesados en la vida política y desideologizados (Rebolledo, 2017).

Las transformaciones que atraviesa la política contemporánea se evidencian en cómo la lógica tecnopopulista incide en las formas de organización de los actores políticos y en sus estrategias discursivas. Para Bickerton e Invernizzi (2021) la pandemia de COVID-19 es

fundamental para vislumbrar el futuro de esta nueva lógica política, puesto que este evento podría llevar a tres escenarios distintos: la intensificación de la lógica tecnopopulista, el fin de la política democrática o el retorno de la política partidista basada en ideologías.

Puesto en el mismo eje interpretativo ofrecido por Bickerton e Invernizzi (2021), otros autores, como es el caso de Padoan (2023), no consideran el tecnopopulismo un nuevo tipo de lógica política, sino más bien una retórica útil para intentar ocultar las orientaciones ideológicas de los actores políticos. El tecnopopulismo puede entonces concebirse como el resultado de las políticas neoliberales llevadas a cabo en muchos países en los últimos treinta años, cuyo fin es tratar de ocultar un posicionamiento o acción política concreta bajo la apariencia de neutralidad.

Con el fin de dotar de sentido y contenido a las tres principales interpretaciones sobre el tecnopopulismo, que hemos desarrollado, en el siguiente apartado se realizará una revisión de las experiencias tecnopopulistas más destacadas de los últimos veinte años en Europa.

### III. REVISIÓN DE CASOS DE TECNOPOPULISMO EN EUROPA

#### 1. TECNOPOPULISMO EN EL REINO UNIDO

Diferentes actores políticos han sido etiquetados como tecnopopulistas en Reino Unido por parte de teóricos políticos y científicos sociales de esta materia. Entre ellos destacan los casos del ex primer ministro británico, Boris Johnson, y del Nuevo Laborismo. En lo referente al primero, los rasgos tecnopopulistas de su liderazgo se pueden observar durante la pandemia de COVID-19, cuando emplea «un lenguaje de asesoramiento científico» (Bickerton, 2020) para justificar el cambio en la toma de decisiones relativas a la protección de la salud pública. En particular, en el paso de la estrategia de inmunidad colectiva, dominante en el debate público inglés al principio de la crisis sanitaria a la decisión de adoptar, más tarde, un confinamiento estricto de la población a nivel nacional.

El populismo de Johnson se evidencia en el constante empleo de la noción de pueblo en diferentes momentos de su presidencia: por ejemplo, durante la campaña electoral para las elecciones de 2019, que se concluyen con su victoria, utiliza como lema «la gente contra el Parlamento»; él mismo emite un mensaje muy similar en otras ocasiones, como cuando se aprueba la ley nacional de presupuestos que califica en la forma de «presupuestos del pueblo» o para describir a su ejecutivo como «Gobierno del pueblo» (Bickerton, 2020).

Durante su presidencia dentro del Partido Conservador británico, se observan también elementos tecnopopulistas asociados al eslogan de las elecciones de 2019 *Get Brexit Done* (Consigue el Brexit hecho) que combina dos rasgos del tecnopopulismo (Bickerton, 2020:34): la voluntad popular, típica del populismo, es decir «[...] “hacer lo que la gente quiere” [...], (y) la promesa de hacerlo con prontitud y eficacia», más bien, característica de la tecnocracia. En cuanto al Nuevo Laborismo, definido por Bickerton e Invernizzi (2021) como «tecnopopulismo a través del partido», se pueden ver los primeros atisbos durante los mandatos de Tony Blair (1997-2007) y de Gordon Brown (2007-2010). Este proyecto político, bajo el lema de Tercera Vía, sustituye la oposición izquierda-derecha con la competición entre la nueva y la vieja política, porque persigue el fin de la política basada en ideologías.

El tecnopopulismo se observa en cómo el Nuevo Laborismo buscaba « [...] erradicar la ideología, el partidismo de la política, pero no elimina la competición política como tal» (Bickerton e Invernizzi, 2021: 47). De hecho, anticipa algunas de las experiencias tecnopopulistas, que se han podido ver recientemente en otros países, en especial en Francia, con el partido *En Marche!*.

## 2. TECNOPOPULISMO EN FRANCIA

El partido político *La République en marche!* en Francia ha sido descrito por diversos autores como tecnopopulista (Vittoria, 2021; Perottino y Guasti, 2020), en particular a través de la figura del líder (Bickerton e Invernizzi, 2021). Esta fórmula se basa en la encarnación del pueblo por parte del líder, que asume el papel de «solucionador de problemas» de la nación (Bickerton e Invernizzi, 2021) y es combinado por Emmanuel Macron con la eficacia y la efectividad propias de la tecnocracia. Los elementos tecnopopulistas del liderazgo que él mantiene se evidencian en su presentación ante la sociedad francesa como un actor político liberal y europeísta, joven pero muy preparado, que busca caracterizarse como un *outsider* alejado de la vieja política. Sus apelaciones antisistema ocurren justamente cuando los partidos se están resquebrajando ante el auge de formaciones políticas populistas a un lado y al otro del espectro ideológico: el Frente Nacional y la Francia Insumisa. Uno de los rasgos tecnopopulistas característicos de la formación política de Macron es su rechazo a adscribirse a uno de los lados del eje izquierda-derecha, sin por ello definirse como partido de centro.

El éxito de Macron responde a la combinación de un liderazgo carismático, típico del populismo, y de apelaciones continuas a las competencias propias de la tecnocracia (Perottino y Guasti, 2020), entendida como una administración ágil y eficiente del Estado. Su victoria evidencia el fin del eje izquierda-derecha, que se había mantenido hasta la fecha, y al mismo tiempo secunda la demanda de renovación del sistema de partidos por parte de la ciudadanía, sin que su propuesta sea vista como una amenaza para la democracia liberal.

## 3. TECNOPOPULISMO EN ITALIA

El éxito del populismo en Italia responde a la difusión de la antipolítica, al rechazo a la política meramente ejercida por los partidos políticos. Esta crítica a la tradicional manera de gestionar la cosa pública, aparece y se intensifica tras el escándalo de corrupción *Tangentopoli*, que ocasionó el colapso del sistema de partidos forjado durante la primera etapa republicana del país, desde 1946 hasta los años noventa.

En este contexto de crisis institucional surge la primera experiencia tecnopopulista en Europa. Silvio Berlusconi, ex presidente del *Consiglio dei Ministri*, empleó discursos populistas y apelaciones al conocimiento técnico para llegar al poder durante la campaña electoral de 1994. El tecnopopulismo en el caso de *Il Cavaliere*, exitoso hombre de negocios en el sector de los servicios de telecomunicaciones y del mundo editorial, se evidencia en dos aspectos. Por un lado, en la dirección del Estado como si fuera una más de sus empresas (Castaldo y Verzichelli, 2020) y, por otro lado, en su rechazo a la élite política nacional vista como corrupta (Esparza y Mestankova, 2022).

Berlusconi se muestra así como el precursor del tecnopopulismo. Su liderazgo adelanta algunas de las tendencias de la política contemporánea italiana de los últimos veinte años. Si bien dejó de emplear esta retórica una vez llegó al poder (Castaldo y Verzichelli, 2020).

El tecnopopulismo en Italia no volverá a aparecer hasta la primera década del siglo XXI. En concreto hasta después de la gobernanza tecnocrática de la Gran Recesión (2008-2014) que lleva al surgimiento del *Movimento Cinque Stelle*. La formación política creada por el activista y excomediante Beppe Grillo que alteró el escenario político nacional en 2013. Pues se presentó como una formación declaradamente apolítica que abogaba por la eliminación de los partidos y la desaparición de las ideologías. Desde el movimiento se proponía hacer política con la «inteligencia colectiva». Con esta expresión se entendía la participación activa de la ciudadanía en la democracia a través de los medios virtuales en oposición a la democracia de los partidos (Bickerton e Invernizzi, 2021).

A nivel nacional, la primera experiencia tecnopopulista a nivel gubernativo tiene lugar con el Gobierno coalición *gialloverde* formado por la *Legha* e *Il Movimento Cinque Stelle*, liderado

por Giuseppe Conte (2018-2019) (Bloom y Sancino, 2019; Bickerton e Invernizzi, 2021), ya que ambas formaciones comparten una visión populista y tecnocrática de la política (Maglione, 2021).

Sucesivamente, se puede ver otro caso de tecnopopulismo durante la crisis por la COVID-19 con la conformación de un Gobierno encabezado por Mario Draghi, ex presidente del Banco Central Europeo. Este Ejecutivo fue sustentado por todos los partidos políticos de la Cámara de Diputados, a excepción de *Fratelli d'Italia*, formación política de extrema derecha. Los motivos que han llevado a que sea calificada como una experiencia tecnopopulista han sido la presencia conjunta de técnicos y populistas. Si bien ha evidenciado las limitaciones de esta fórmula de gobierno, pues después de unos pocos meses de complicada coexistencia, la unión entre actores populistas y tecnócratas quiebra, favoreciendo *de facto* la llegada al poder de *Fratelli d'Italia* en 2022, con la presidencia de Giorgia Meloni y el apoyo de *Legha* y *Forza Italia*.

A la vista de los acontecimientos más recientes descritos, Italia es de este modo un escenario privilegiado para observar la compleja interrelación «[...] entre tecnopopulismo, procesos de despolitización, instancias de repolitización y el surgimiento de fenómenos originales como los relacionados con la democracia directa» (De Blasio y Sorice, 2019:142).

#### 4. TECNOPOPULISMO EN ESPAÑA

Como en otros países de su entorno, la crisis económica (2008-2014) propicia el surgimiento de actores políticos tecnopopulistas también en España. La inestabilidad de esos años de burbuja inmobiliaria y fuerte destrucción del empleo alimentó el descontento de la ciudadanía y aceleró el declive del bipartidismo dominante en el país desde la transición a la democracia. A pesar de esta coyuntura de cambio tan significativa, las investigaciones sobre tecnopopulismo en España son todavía escasas (Esparza y Mestankova, 2022).

Entre las experiencias políticas que pueden ser caracterizadas como tecnopopulistas cabe destacar el caso de Podemos. Este actor político alteró el escenario social e institucional español en sus comienzos como formación posideológica. Podemos ha sido descrito como un caso de «tecnopopulismo híbrido» (Bickerton e Invernizzi, 2021). Esta concepción deriva de la complejidad de encuadrarlo dentro de la noción de antisistema y de su visión utópica en torno a las posibilidades de regeneración política de las herramientas digitales. La formación ideada por Pablo Iglesias puede ser conceptualizada también como «un subtipo de populismo de izquierdas» dado que «[...] adoptaron [...] tanto por elección como por necesidad, un modelo político anclado en la experiencia y en la competencia técnica» (Piquer y Jäger, 2020:534).

Los efectos de la lógica tecnopopulista en la política española se han podido además constatar durante el primer gobierno de coalición en la historia del país, liderado por Pedro Sánchez y conformado por el PSOE y Podemos en 2019 (Piquer y Jäger, 2020). La entrada de Podemos en el Ejecutivo cambió su postura respecto a los organismos independientes y especializados. La formación morada pasó de oponerse a las decisiones tomadas por parte de estos organismos vistos como élites económicas lejanas al pueblo y como parte de la casta a aceptar sus decisiones. Este cambio de posición se debe al predominio en la política contemporánea de la lógica tecnocrática, «[...] que obliga cada vez más a los partidos políticos a apelar a la experiencia y gobernar junto con los actores que supuestamente la poseen» (*Ibid.*,2020:541), tal como auspicia la mayoría de los españoles (Fernández-Vázquez *et al.*,2020).

La influencia de esta lógica en el estilo de gobernanza del Gobierno de coalición se observa durante la pandemia de COVID-19, puesto que su gestión se basó en el empleo del conocimiento científico disponible en el ámbito epidemiológico y de salud pública (Piquer y

Jäger, 2020).

A día de hoy, la política española presenta características propias del tecnopopulismo como es el caso del proyecto político Sumar<sup>4</sup>, liderado por Yolanda Díaz, la actual ministra de Trabajo del nuevo gobierno de coalición PSOE-Sumar. Este proyecto político ubicado en la socialdemocracia se argumentaría como un caso de tecnopopulismo por la síntesis de un discurso que conjuga rasgos populistas y tecnocráticos (Lavezzolo, 2022) presentes en las distintas políticas públicas y sociales realizadas para atajar la crisis del empleo a consecuencia de la emergencia pandémica, durante el anterior gobierno de coalición entre PSOE-Podemos. Entre ellas, destacan la reforma laboral de 2021, la aplicación de los ERTE, en los primeros meses de COVID-19, y el aumento del salario mínimo interprofesional, así como la vinculación de estas a las competencias de la ministra Díaz en relaciones laborales y derecho del trabajo. Los elementos tecnopopulistas en Sumar se explicitan en el «proceso de escucha» que ofrece mecanismos de difusión del «saber difuso de la ciudadanía», oponiéndose a los partidos políticos como intermediarios de sus intereses (Lavezzolo, 2022). Con esta estrategia, la coalición, encabezada por Sumar, y creada muy recientemente para concurrir a las elecciones generales de 2023, pretende captar el voto de ciudadanos alejados de la política y del eje izquierda-derecha, a través de soluciones presentadas como neutrales y en un marco tecnopopulista cada vez más visible en España.

## 5. TECNOPOPULISMO EN GRECIA

El tecnopopulismo en Grecia no ha sido todavía muy estudiado. En las últimas elecciones legislativas, según Tudzarovska (2023), ha aparecido uno de los primeros actores políticos que pueden ser considerados tecnopopulistas: Stefanos Kasselakis, nuevo líder del partido político de izquierdas *Syriza*. Se trata de un actor político, que carece de experiencia institucional previa, y que no presenta sesgos ideológicos significativos. Además emplea un discurso que conjuga apelaciones a la voluntad de los griegos y llamamientos a la competencia técnica vinculada a su experiencia como exbanquero en *Goldman Sachs*.

La elección de Kasselakis da cuenta de la evolución, que ha vivido *Syriza*, en los últimos años, pasando de ser una formación populista, ubicada en el espectro político de la izquierda, a utilizar una retórica tecnopopulista. Este cambio está ligado a la desafección de los electores hacia este proyecto político, que cosechó un gran resultado electoral en 2015, pero que se vio abocado a ejecutar medidas fuertemente restrictivas e impopulares de gasto social para sustentar el rescate financiero después de la crisis (2008-2014). El partido por entonces liderado por Alexis Tsipras alcanzó el poder con una campaña en contra de las políticas de austeridad efectuadas desde 2011 por el gobierno de George Papandreou y, más tarde, por parte del ejecutivo liderado por el tecnócrata, Papademos, que había sido vicepresidente del Banco Central Europeo.

Estas medidas de recorte presupuestario fueron también adoptadas por Tsipras, a pesar del voto mayoritario de los griegos en contra de las condiciones del rescate que imponían la Unión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional.

La gestión de la crisis económica sigue incidiendo en el sistema de partidos griegos haciendo el país proclive al tecnopopulismo, dado que existe una crisis del sistema de partidos todavía abierta y no existe alternativa al actual abanico de formaciones parlamentarias. Un ejemplo de ello es la cifra de abstención del 47,22 % de las últimas elecciones legislativas de 2023,

---

<sup>4</sup> Partido político surgido para concurrir a las elecciones legislativas de 2023, en España, a las cuales se presentó en coalición junto con Podemos, Izquierda Unida y Más País, entre otras formaciones. Entre sus principales propuestas destacan la reducción de la jornada laboral, el fomento de la igualdad efectiva entre hombres y mujeres y la puesta en marcha de políticas para promover la transición ecológica.

que constituye la más alta desde la llegada de la democracia en Grecia tras la dictadura en 1981 (Tudzarovska, 2023; CNN Greece, 2023).

## 6. TECNOPOPULISMO EN EL ESTE DE EUROPA

Las democracias de reciente formación, en el Este de Europa, son más proclives a la aparición de actores tecnopopulistas, porque sus instituciones, y el rol de los cuerpos intermedios (partidos políticos, sindicatos, medios de comunicación), no son todavía fuertes (Buštíková y Guasti, 2019). Destaca, en este sentido, el caso de la República Checa, donde se observan elementos propios del tecnopopulismo a principios de los años noventa cuando el país realiza su transición del bloque comunista a la democracia. Estos rasgos vuelven a resurgir con la crisis económica (2008-2014), siendo ejemplares los casos relativos al partido ANO (Acción de Ciudadanos Insatisfechos) (Havlík, 2019; Guasti, 2020), y al partido Ol'aNO (Gente Común y Personalidades Independientes), en Eslovaquia, así como la experiencia del GERB (Ciudadanos por el Desarrollo Europeo de Bulgaria) (Reiser y Hebenstreit, 2020).

El populismo tecnocrático de los países que hasta los años noventa estaban bajo la influencia soviética y encuadrados en los acuerdos antioccidentales del pacto de Varsovia ha estado presente en distintos momentos de la crisis económica global, y, más tarde, en la crisis sanitaria producida por la COVID-19. Ejemplos de ello son los casos tanto de Eslovaquia, liderada por Igor Matovic, así como de la República Checa, gobernada por Andrej Babis (líder del partido ANO). En ambos países se politiza la experiencia y la competencia como forma de legitimar las políticas públicas populistas para gestionar las consecuencias de la pandemia.

En Eslovaquia, Matovic utiliza el conocimiento experto para fundamentar sus políticas en materia de salud pública y para limitar el poder de las instituciones democráticas en el país (Buštíková y Baboš, 2020; Esparza y Mestankova, 2022); mientras que, en la República Checa, la pandemia afianza el populismo tecnocrático que ya era presente con el liderazgo de Babis. Esto se evidencia en su intento de reforzar el poder del ejecutivo durante la primera ola de la COVID-19, situación que fue impedida por los tribunales y por la opinión pública.

En ambos países los populistas refuerzan su liderazgo carismático y utilizan poderes de emergencia para socavar la responsabilidad institucional y paralizar a la sociedad civil (Buštíková y Baboš, 2020).

A pesar de que el estudio del tecnopopulismo se ha centrado tradicionalmente en su impacto en las democracias, autores como Aprasidze y Siroky (2020) sostienen que se puede también producir en regímenes híbridos. La figura de Bizdina Ivanishvili, uno de los hombres más ricos de Georgia, que llega al gobierno en 2012, cumple uno de los rasgos típicos del populismo tecnocrático, es decir, el gobierno del Estado como una empresa. El tecnopopulismo ha encontrado un terreno fértil en el Este de Europa donde algunos países todavía están consolidando su transición a la democracia, con muchos obstáculos ligados a la corrupción de los cuadros intermedios del funcionariado, a la situación económica todavía frágil y muy dependiente de la ayuda europea, así como a la complicada gestión de los flujos migratorios y de las tensiones geopolíticas recientes por el conflicto ruso-ucraniano.

## IV. CONCLUSIONES

A través de esta ponencia, se ha ofrecido una panorámica de las tres principales perspectivas teóricas que permiten observar cómo, a pesar de sus diferencias, comparten una misma visión del tecnopopulismo. Cada uno de los tres enfoques considerados han permitido verificar cómo el tecnopopulismo surge en períodos de inestabilidad estructural y de crisis

institucional profundas y se caracteriza por su rechazo a la política mediada por los partidos políticos tradicionales y por otras entidades colectivas de representación (como los sindicatos) o de interés público (como los medios de comunicación).

La reconstrucción de las distintas experiencias en Europa ha permitido constatar también cómo los actores tecnopopulistas se presentan inicialmente como actores antisistema, que buscan evitar la confrontación que pueda surgir con el debate democrático. Pues, el tecnopopulismo politiza el conocimiento científico y lo utiliza como justificación de sus iniciativas de gobierno, dado que no se responsabiliza de los efectos de las políticas que pone en marcha.

En cuanto a las evoluciones futuras de esta fórmula política, destaca el rol fundamental que la pandemia ha desempeñado tanto para su mantenimiento como para su posible desarrollo. Para algunos autores la crisis sanitaria podría llevar a tres posibles escenarios: la intensificación de la lógica tecnopopulista, el fin de la política democrática o el retorno de la política partidista basada en ideologías. Otros autores, en cambio, consideran que la COVID-19 y las crisis inminentes (ecológicas, energéticas y geoestratégicas) podrían propiciar el retorno del Estado nacional o, por el contrario, la evolución autoritaria del neoliberalismo a través de la resolución de los problemas sociales, que enfrentan los distintos gobiernos fuera del terreno de la política, mediante el mejor aprovechamiento del progreso científico-informático.

El tecnopopulismo constituye, de este modo, una noción clave para entender dos fenómenos presentes actualmente en la sociedad. Por un lado, la despolitización es decir la desafección ideológico-partidista, que se están produciendo en muchas democracias europeas, y, por otro lado, las instancias de repolitización presentes en la sociedad, que buscan una mayor democracia directa a través de las nuevas tecnologías y anhelan una mayor seguridad para enfrentarse a las crisis actuales y venideras. En especial, en un periodo de desencanto de los ciudadanos hacia las instituciones democráticas, que han hecho que la tecnocracia y el populismo sean los dos ejes en torno a los cuales pivotan las transformaciones más importantes de la política contemporánea.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Aprasidze, David y David. S. Siroky. 2020. “Technocratic Populism in Hybrid Regimes: Georgia on My Mind and in My Pocket”, *Politics and Governance*, 8 (4): 580-589. <https://doi.org/10.17645/pag.v8i4.3370>
- Barbrook, Richard y Andy Cameron. 1996. “The Californian Ideology”, *Science as Culture*, 6 (1), 44-72. <https://doi.org/10.1080/09505439609526455>
- Bickerton, Christopher. J. 2020. The rise of the technopopulists. *The New Statesman*. Disponible en web: <https://www.newstatesman.com/world/2020/10/rise-technopopulists> [Consulta: 12 de junio de 2024]
- Bickerton, Christopher. J. y Carlo Invernizzi. 2021. *Technopopulism. The New Logic of Democratic Populism*. Oxford: Oxford University Press.
- Bloom, Peter y Alessandro Sancino. 2019. *Disruptive Democracy. The Clash Between Techno-Populism and Techno-Democracy*. London: SAGE.
- Bušťíková, Lenka y Petra Guasti. 2019. “The State as a Firm: Understanding the Autocratic Roots of Technocratic Populism”, *East European Politics and Societies and Cultures*, 33 (2): 302-330. <https://doi.org/10.1177/0888325418791723>
- Bušťíková, Lenka y Pavol Baboš. 2020. “Best in Covid: Populist in the Time of Pandemic”, *Politics and Governance*, 8 (4): 496-508. <https://doi.org/10.17645/pag.v8i4.3424>
- Castaldo, Antonino y Luca Verzichelli. 2020. “Technocratic Populism in Italy after Berlusconi: The Trendsetter and his Disciples”, *Politics and Governance*, 8 (4): 485-495.

- <http://dx.doi.org/10.17645/pag.v8i4.3348>
- Castellani, Lorenzo. 2020. L'era del tecnopopulismo. La chiave di volta per capire il nuovo regime di governo europeo. *Il Grand Continent*. Disponible en web: <https://www.grandcontinent.eu/it/2020/12/06/lera-del-tecnopopulismo/> [Consulta: 11 de junio de 2024]
- CNN Greece. 2023. Εκλογές 2023: Στο 48 % η αποχή - Ιστορικό αρνητικό ρεκόρ. *CNN Greece*. Disponible en web: <https://www.cnn.gr/politiki/story/370068/ekloges-2023-sto-48-i-apoxi-istoriko-arnitiko-rekor> [Consulta: 12 de junio de 2024]
- Crouch, Colin. 2012. *Postdemocrazia*. Bari: Laterza
- De Blasio, Emiliana y Michele Sorice. 2018a. “El auge de los partidos populistas entre la tecnología, la e-democracy y el proceso de despolitización”, *Revista Internacional de Sociología*, 76 (4): e109. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.4.18.005>
- De Blasio, Emiliana y Michele Sorice. 2018b. “Populism between direct democracy and the technological myth”, *Palgrave Communications*, 4 (15): 1-11. <https://doi.org/10.1057/s41599-018-0067-y>
- De Blasio, Emiliana y Michele Sorice. 2019. Technopopulism and direct representation, en Paul Blokker y Manuel Anselmi, (eds), *Multiple Populisms. Italy's as Democracy's Mirror*. New York: Routledge
- Del Pino, Eloisa y María, J. Rubio. 2013. *Los Estados del Bienestar en la Encrucijada. Políticas sociales en perspectiva comparada*. Madrid: Tecnos.
- Deseriis, Marco. 2017. “Technopopulism: The Emergence of a Discursive Formation”, *triple C: Communication, Capitalism & Critique. Open Access Journal for a Global Sustainable Information Society*, 15 (2), 441-458. <https://doi.org/10.31269/triplec.v15i2.770>
- Esmark, Anders. 2021. “How does crisis affect the conflict between technocracy and populism? Lessons from the COVID-19”, *Politics*, 43 (4), 520-535. <https://doi.org/10.1177/02633957211049965>
- Esparza, Daniel y Petra Mestankova. 2022. “El populismo tecnocrático: características y desarrollo en Europa”, en Angel Valencia y Ana. B. Fernández-García, (eds.), *En los márgenes de la democracia liberal. Populismo, nacionalismo y radicalismo ideológico en Europa*. Granada: Editorial Comares.
- Fernández-Vázquez, Pablo, Sebastián Lavezzolo y Luis Ramiro. (2023). “The technocratic side of populist attitudes: evidence from the Spanish case”, *West European Politics*, 46 (1): 73-99. <https://doi.org/10.1080/01402382.2022.2027116>
- Gallardo, Beatriz y Nuria Girona. 2020. “Discurso político y democracia de audiencias: los desafíos discursivos de la digitalización”, *Pasajes: Revista del Pensamiento Contemporáneo*, 59 (13): 3-17. <https://hdl.handle.net/10550/76565>
- Gerbaudo, Paolo. 2023. *Controlar y proteger. El retorno del Estado*. Barcelona: Verso Libros.
- Giddens, Anthony. 1996. *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Guasti, Petra. 2020. “Populism in Power and Democracy. Democratic Decay and Resilience in the Czech Republic (2013-2020)”, *Politics and Governance*, 8 (4): 473-484. <https://doi.org/10.17645/pag.v8i4.3420>
- Guasti, Petra y Lenka Buštková. 2020. “A Marriage of Convenience: Responsive Populists and Responsible Experts”, *Politics and Governance*, 8 (4): 468-472. <https://doi.org/10.17645/pag.v8i4.3876>
- Havlík, Vlastimil. 2019. “Technocratic Populism and Political Illiberalism in Central Europe”, *Problems of Post-Communism*, 66 (6): 369-384. <https://doi.org/10.1080/10758216.2019.1580590>
- Hidalgo, Diego. 2021. *Anestesiados. La humanidad bajo el imperio de la tecnología*. Madrid:

- Los Libros de la Catarata.
- Hoogerwerf, Andries. 1969. "Despolitización y empobrecimiento de la ideología: Un análisis teórico", *Revista Española de la Opinión Pública*, 16: 15-31.  
<https://doi.org/10.2307/40199132>
- Innerarity, Daniel. 2014. "Democracia sin política: ¿por qué la democracia puede perjudicar seriamente a la democracia?", *Ética & Política*, 16: 1122-1137.
- Innerarity, Daniel. 2022. *La sociedad del desconocimiento*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Lavezzolo, Sebastian. 2022. Yolanda Díaz y el tecnopopulismo. *El Diario.es*. Disponible en web:  
[https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/yolanda-diaz-tecnopopulismo\\_132\\_9043921.html](https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/yolanda-diaz-tecnopopulismo_132_9043921.html)  
[Consulta: 12 de junio de 2024]
- Lipow, Arthur y Patrick Seyd. 1995. "Political parties and the challenge to democracy: From steam-engines to techno-populism", *New Political Science*, 17 (1-2): 295-308.  
<https://doi.org/10.1080/07393149508429755>
- Maglione, Giuseppe. 2021. "Techno-sovereignism: the political rationality of contemporary Italian populism", *Theory and Society*, 50: 791-813.  
<https://doi.org/10.1007/s11186-021-09429-1>.
- Morozov, Evgeny. 2013. *To save everything. Click here. The Folly of Technological Solutionism*. Nueva York: Public Affairs.
- Mouffe, Chantal. 2018. *Por un populismo de izquierda*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Mouffe, Chantal. 2023. *El poder de los afectos en la política. Hacia una revolución democrática y verde*. Tres Cantos: Siglo XXI Editores.
- Padoan, Enrico. 2023. "Techno-Populism Revisited: A Comparison between the Italian Five Stars Movement (Movimento 5 Stelle) and the Chilean People 's party (Partido de la Gente)", *Revista de Ciencia Política*, 61 (1): 65-86.  
<https://doi.org/10.5354/0719-5338.2023.70735>
- Perottino, Michel y Petra Guasti. 2020. "Technocratic Populism á la Française? The Roots and Mechanisms of Emmanuel Macron 's Success", *Politics and Governance*, 8 (4): 545-555. <https://doi.org/10.17645/pag.v8i4.3412>
- Piquer, Josè y Anton. M. M. Jäger. 2020. "After the Cartel Party: 'Extra-Party' and 'Intra-Party' Techno-Populism", *Politics and Governance*, 8 (4): 533-544.  
<https://doi.org/10.17645/pag.v8i4.3444>
- Rebolledo, Marta. 2017. "La personalización de la política: una propuesta de definición para su estudio sistemático", *Revista de Comunicación*, 16 (2): 147-176.  
<https://revistadecomunicacion.com/article/view/991>
- Reiser, Marion y Jörg Hebenstreit. 2020. "Populism versus Technocracy? Populist Responses to the Technocratic Nature of the EU", *Politics and Governance*, 8 (4): 568-579.  
<https://doi.org/10.17645/pag.v8i4.3361>
- Riba, Jordi. 2021. *Crisis permanente. Entre una fraternidad huérfana y una democracia insurgente*. Barcelona: Ned Ediciones.
- Semenova, Elena. 2020. "Expert Ministers in New Democracies: Delegation, Communist Legacies, or Technocratic Populism?", *Politics and Governance*, 8 (4): 590-602.  
<https://doi.org/10.17645/pag.v8i4.3397>
- Sorice, Michele. 2019. Política post-rappresentativa e depoliticizzazione, en Giovanni Allegretti, Luciano Fasano y Michele Sorice, (eds.), *Politica oltre la politica. Civismo vs Autoritarismo*. Milano: Fondazione Giangiacomo Feltrinelli.
- Tudzarovska, Emilija. 2023. The technopopulism trap. *International Politics and Society*,. Disponible en web:  
<https://www.ips-journal.eu/topics/democracy-and-society/the-technopopulist-trap-7067/>

[Consulta: 12 de junio de 2024]  
Vittoria, Armando. 2021. *La presidenza di Macron tra populismo e tecnocrazia*. Sesto San Giovanni: Mimesis Edizioni.